



La Semana Cómica

San José, Costa Rica

Director: ROBERTO MORA U.

Teléfono 4053

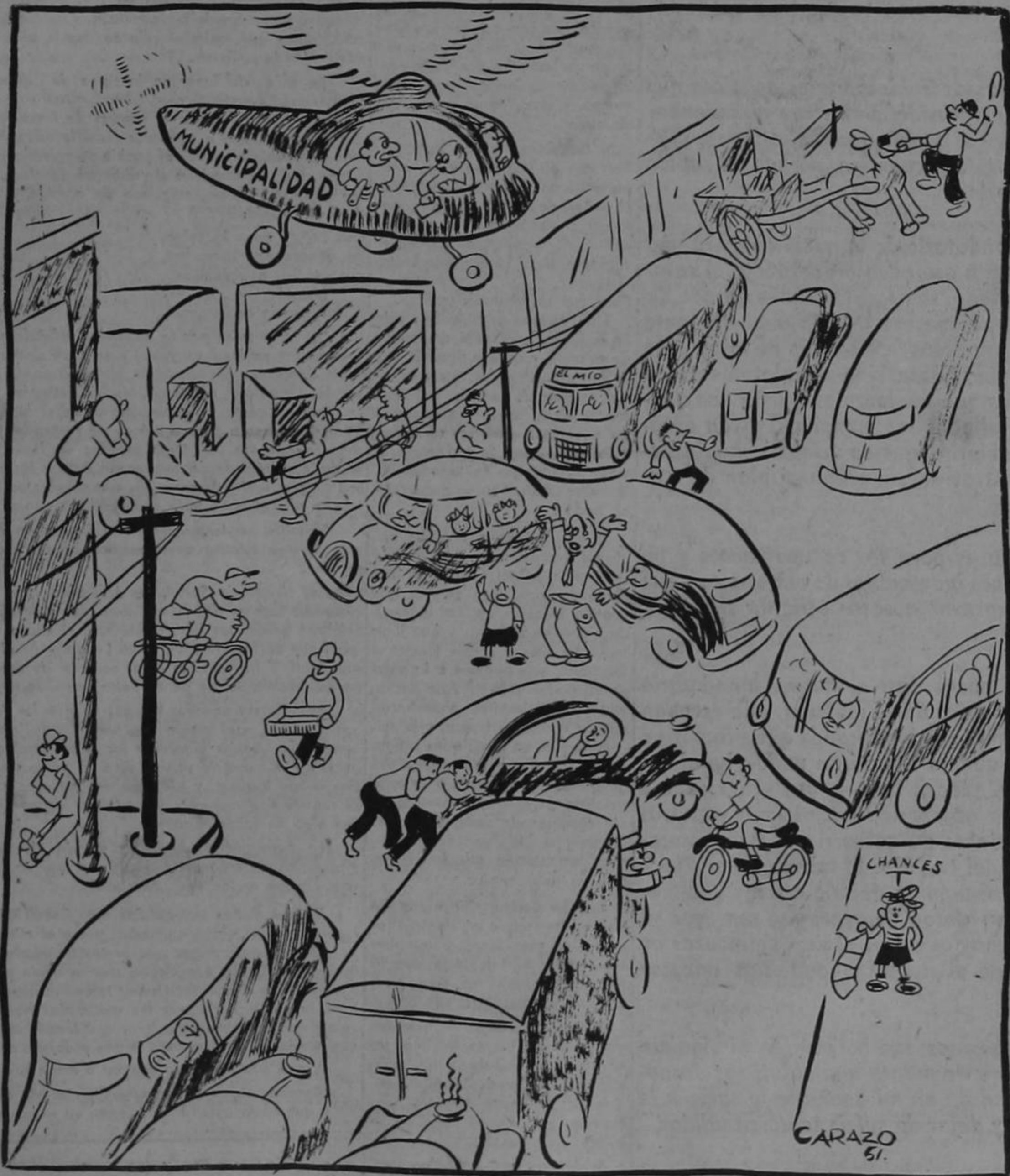
SABADO 1º DE SETIEMBRE 1951.

Nº 666

COMO SON LAS CALLES DE AHORA

Para poder hacer una inspección, los señores municipales han contratado un helicóptero, porque por tierra se quedan con las ganas de pasar. Dios quiera que esos buenos señores hagan algo en beneficio de los ciudadanos que tenemos que salir a la calle...

LAS CALLES DE SAN JOSÉ
Aquí se anda con "mucho" facilidad



Hoy en día, el circular por esas calles de Dios, como humilde y sencillo peatón, representa una lucha titánica. A empellones hay que atravesar las calles con el riesgo de quedar mal matado por un vulgar carretón o acariciado por la llanta de un cadillac, eso si no lo han pateado antes o lo han majado,

después de haber tenido una serie de incidentes con los maromeros ciclistas que circulan por nuestras calles, debiendo más bien hacetlo por la pista de algún circo. Después de haber soportado la incomodidad de andar a la par de una señora de esas macetudas que tienen desplazamiento de algunas to-

neladas y que deberían salir a la calle con placa. En esas calles de Dios nos meten cada empujón y cada codazo que da miedo, amén de haber salvado ágilmente canastas de verduras y tapas de dulces que surcan los aires como platillos voladores. En fin, que para salir a andar por esas calles se necesita

tener nervios de acero, agilidad de bailarina de ballet y llevar en una mano una póliza de seguros y en la otra un crucifijo por lo que portis, a más de una suerte endemoniada para no terminar en los brazos de un carterista, y una paciencia franciscana para capear a los vendedores de chances, de helados

y rifas clandestinas. Hacemos la sugerencia a toda aquella señora que esté aburrída de su maridillo, que lo mande a hacer algún mandado por esas calles de San José, jugándose el chance de que se lo lleven a su casa o loco, o en camilla.

EDITORIAL

LA DEMAGOGIA DE UN POLÍTICO Y EL HAMBRE DE UN PUEBLO

El pueblo de Costa Rica a través de toda su historia política se ha tropezado con hombres que hablan, y hablan. Ofrecen y ofrecen, y ni siquiera hacen algo por cumplir en parte aquellos ofrecimientos que le hicieron al pueblo campesino, que es el que más siente en su propia carne las inclemencias del tiempo, la carestía de la vida, sus problemas higiénicos y educacionales. Para sólo recordar un ejemplo, tomemos dentro de todos los que existen, el más reciente, el que no se ha olvidado porque dichas promesas están aún sin secar la tinta con que fueron escritas, el del político que hoy está en el trono presidencial, y al que por enfermedad crónica de amnesia, se olvidó por completo de los ofrecimientos que hizo desde las tribunas públicas.

"Cuando seamos Gobierno y los políticos que rondan los gages presidenciales me abandonen, entonces recurriré al pueblo descamisado, ese pueblo que siempre estará conmigo, porque he sabido siempre defenderlo".

Si el hoy mandatario de la nación hiciera una pequeña consulta a ese pueblo que decía él estaría siempre a su lado, se llevaría el más grande de los desengaños, porque ese pueblo a quien tanto engañó con sus promesas, ese pueblo no solamente no está con el señor Ulate, sino completamente en contra. Hasta los que pudiéramos llamar sus amigos sinceros de allende las campiñas, están enteros contra su gobierno, que es un gobierno de burocracia administrativa, sin orden ni plan de trabajo alguno.

"Costa Rica es para los costarricenses y no para inmigraciones indeseables de extranjeros, que sólo vienen a agravar nuestra afligida situación económica."

Hace muy pocos días el mismo mandatario explicó por los diarios de la mañana, que estaban por entrar al país unos inmigrantes que prometían esto y lo otro, y que no cumplirán nada— igual como lo ha hecho el señor Ulate,— y que sólo vienen a menguar nuestra economía, y a lastimar nuestros propios sentimientos de costarricenses enamorados de la paz y del trabajo. El mismo señor Presidente se ha encargado de decirle al país, que sus palabras de ayer fueron de ayer, que ese ayer ya pasó, y que hoy hay que vivir el hoy, sin pensar en las promesas que al respecto pudieran haberse hecho.

"Esos campesinos que no pueden ni siquiera comprar una vara de manta que cubra sus desnudos cuerpos, tendrán en mi gobierno lo suficiente para abrigarse y dejar de sufrir tanta penalidad".

Antes el campesino no tenía con qué comprar ni siquiera una vara de manta, ciertamente, pero comía arroz y frijoles y con esos dos platos quedaba conforme. Hoy siguen sus espaldas desnudas, y el estómago tiene que aguantar la falta de comida, porque los jornales de hoy no concuer-

AQUÍ NO SE PUEDE DECIR NADA

Hubiéramos querido ponerle a este título, uno más atractivo, cómo por ejemplo, LA SEMANA QUE SE FUE... pero uno de nuestros redactores nos ha sugerido la idea de que hagamos una columna semanal con el título que antecede. AQUÍ NO SE PUEDE DECIR NADA:

Bastante razón tiene nuestro compañero. Aquí en tiquicia "no se puede decir nada".

Si le decimos a nuestro canciller, que no es conveniente que entren más inmigrantes, máxime cuando ni siquiera se sabe que no serán doctrinarios rojos, se nos tira encima don Mario, nos da con un látigo por media cara y se queda riendo. Y si le pedimos los documentos que le garantizan al Sr. Echandi que los inmigrantes que nos piensan mandar son buenos muchachos, no contesta nada y da la collada por respuesta. Se olvida de que el que calla otorga. Claro, "no se puede decir nada".

Si le decimos a don Beto Cañas que él sólo sirve para estar metiendo en "tortas" a su patrón, el señor don José Figueres, entonces se nos viene con un editorial, y de feria un ataúd, en el cual nos deja bien enterrados.

Para que no hablemos más...

Si le decimos al editorialista de la República que deje de hablar de aviones, y que se acuerde que Somoza devolvió los tres que tenía, y que en cambio aparecieron seis que tenían guardados los figueristas, entonces se nos enoja don Alberto, y nos arruga la cara cuando nos lo topamos en la calle. Claro, "no se puede decir nada".

Si les decimos a nuestros pacientes lectores que don Alfredo Tossi, don Rafael Carrillo y don Fernando Lara, eran muy amigos cuando estaban en La Universidad estudiando leyes, y que iban todos los días a comer jocotes a las Pavas, y a bañarse a la poza de los padres allá por Paso Ancho, entonces los lectores encontrarán que la noticia es buena, y la reirán. Pero si en cambio les aseguramos que ahora esa amistad no es tan estrecha debido a la competencia de posiciones que les da su categoría de abogados, pues los tres usan la Toga de licenciado, encontrarán que la afirmación no tiene gracia.

Y si les decimos (sin afirmarlo) que les ha tocado en suerte "tramitar" el caso lezzi, y que ese caso anda más despacio que la tortuga que echó al arca Noé, tampoco le encontrarán la risa.

Pero si en cambio les aseguramos que en el caso lezzi, el señor Tossi es el Juárez, y los señores Lara y Carrillo, testigos, entonces... bueno tampoco los haremos reír. Claro, "aquí no se puede decir nada".

Si decimos que los polacos están entrando ahora con más fuerza que antes, no obstante las legendarias palabras de don Otilio Ulate cuando necesitaba votos para ser electo presidente (a' casi se queda siendo el presidente electo), y aquel día que dijo: "Los polacos tendrán que cumplir con los contratos que firmaron al ve-

DE NUESTRA ESPAÑA GLORIOSA

LA SEMANA DE SAN FERMÍN EN PAMPLONA

El día 6 de Julio de todos los años, y de toda la vida, se celebra en Pamplona el día de San Fermín. Así lo dice el cantar de aquellas gentes:

Quién se quiera divertir — y jugar la vida en broma— que venga por San Fermín — a las fiestas de Pamplona.

Los toros de casta, esos toros que dan miedo desde las mismas barreras, los echan sueltos a la calle, y las gentes se les ponen al frente para que los embistan o por lo menos les deje un cacho metido en el cuerpo, que los hará recordar para siempre su valentía o su osadía. Las mujeres de ojos negros, se prenden a la cintura los "Mantones de manila", y con los cabellos alborotados asisten a la refriega de los toros, que siempre deja un saldo trágico de muertos y heridos. Pero eso es España, la legendaria España, nuestra madre Patria, de la cual también hemos heredado un poquito de sangre fuerte que nos sirve para sentirnos muchas veces con ganas de torear, y con ganas de bailar las jotas, y cantar las canciones flamencas. Hasta tenemos un poco de andaluces. Nuestras mujeres tan bellas y tan guapas, tienen mucho de gitanas. De esas gitanas que abundan en Sevilla la mora. Porque en Sevilla está estampada la estructura mora hasta en el andar de las mozas. Y el bailar gitanillo, y el robo, y la manzanilla con su clásica guitarrilla. Así andan los vagabundos, y esos son los verdaderos gitanos, con la guitarrilla prendida debajo del brazo, y cuando no más pueden disponer de algunas centavos, se toman de manzanilla que les sirve como a nosotros de café. ¿Para qué trabajo? ¿No se muere uno mañana por la mañana y nada se lleva...?

No se queda lugar en la tierra de donde no haya salido algún curioso, algún escritor, pintor, maestro de escultura, músico o poeta que no emprenda el camino de Navarra para presenciar lo que sin duda llegó a sus oídos como la narración de algo increíble, más legendario que real; al pueblo pamplónico en su semana de San Fermín, todo él mezclado sin distingos de clase, sanamente alegre y terriblemente jubiloso, mezclado de bondad y de bravura.

Y vá otra copla:

San Fermín tiene la culpa,
de que seamos borrachos,
por eso los pamplónicos

¡Aupa!
a San Fermín adoramos.

Los toros salen por la calle de la Estafeta que es cerrada con talangueras en las bocacalles, y se hace siempre un largo recorrido hasta llegar con ellos hasta la plaza en donde serán luego toreados por los "maestros" del toreo. Muchas veces las personas que forman la rilería de gente, son obligadas a saltar las talangueras, o a meterse en una casa para evitar el ser corneados por aquellas bestias salvajes que son los toros sacados de las dehesas de don Juan Miura, o del Conde de Romanones. Pero a las gentes les gusta regar con sangre local y humana, los empedrados de La Estafeta, esa calle trágica que glorifica toda una raza por cientos de años....

Nosotros no tenemos un San Fermín en Pamplona. Pero tenemos muchos lugares que celebramos con un sabor criollo muy español.

Las fiestas de San Isidro Labrador. Hay en Costa Rica cómo cincuenta lugares donde el Patrón de la Iglesia es San Isidro. Se celebran grandiosas fiestas católicas, el mismo día, quince de mayo, igual que en Madrid (San Isidro Labrador es el Patrón de la Capital española). Y hay muchos casos como el de San Isidro de Coronado, en que dichas fiestas duran hasta tres días seguidos.

Recordamos aquellos tiempos en que los "cascajaleños" vestidos con pantalón azul cosido con hilo dorado, un sombrero de palma nuevo, una camisa blanca, y los pies descalzos, pero con muchos pesos en la bolsa, se venían para el centro de la población, se metían a una taquilla, y allí duraban tres días y tres noches bailando al son de una marimba, y cantando las canciones de moda, ojalá con algo de sabor hispano.

*La bendición de bueyes y carretas. La bendición de caballos y utensilios de expender leche. Y por qué no torear también alguna vaquilla que se las "tire" de brava?

Y esas fiestas se celebran en Costa Rica, en unos cincuenta lugares, con el mismo esplendor, y con el mismo entusiasmo.

Nadie puede negar que hemos heredado de España, de nuestra madre España, esa alegría que se siente en San Fermín de Pamplona. Y que si aquí tuviéramos toros tan bravos como los de Miura, también nos gustaría que las muchachas nos vieran toreado a lo Joselillo, o a lo Manolete. ¿Por qué tenerle miedo al toro, si lo más que puede hacer es matarlo a uno y dejarlo mudo para siempre?

Y qué más dá morir mañana o morir hoy.

Bendita sea nuestra madre España por sus costumbres tradicionales que hasta nosotros nos llegan en su propia sangre.

nir a vivir a Costa Rica, y que los obliga a ponerse a trabajar la tierra, y dedicarse a la agricultura". Si decimos que los polacos entran al país tan fácilmente como los mismos nacionales cuando regresan del exterior, entonces nos echamos encima al señor presidente, al señor Segares encargado de la inmigración, y a todos los pola-

cos. Claro, "aquí no se puede decir nada".

Si decimos que los chinos rojos, es decir los chinos comunistas, han matado y torturado a inocentes criaturas, Han matado y torturado a sacerdotes, y a muchos miles de ancianos, han torturado a

COLUMNILLA

De cómo obtener los mejores resultados en las becas para estudiar en los Estados Unidos

Sin duda alguna que una de las formas en que mejor cooperan los Estados Unidos con estos países de Indoamérica, es ofreciéndonos las becas mediante las cuales centenares de estudiantes van a realizar estudios superiores en aquel país del norte. Ampliar los horizontes de la cultura y especialmente, facilitarla a quienes no tienen recursos para ello, será siempre obra digna de todo elogio.

Pero como todo en este mundo tiene su pro y su contra, he aquí que para nosotros, observadores imparciales, surgen algunas consideraciones que trataremos de condensar en los siguientes conceptos:

Estimamos que las becas que ofrecen el Gobierno o Agencia del Gobierno de los Estados Unidos a estos países, para que empleados públicos vayan a especializarse allá en los ramos técnicos que están desempeñando, llenan un objetivo superior. Es más: consideramos que esas oportunidades que se brindan, deben ser aprovechadas plenamente por los gobiernos de estas repúblicas hispanoamericanas —como muchos de ellos lo hacen—enviando a muchachos que desempeñan puestos públicos de importancia, para que reciban un adiestramiento técnico en los Estados Unidos, que los capacite para venir luego a poner en práctica métodos y sistemas que habrán de redundar en beneficio del país al cual pertenecen los becarios.

Y aquí es precisamente donde salta a la vista, una vez más la necesidad de las leyes de servicio civil, para que esos empleados que por uno o dos años han ido a recibir cursos de adiestramiento en la especialización con la cual trabajan, no sean removidos de sus puestos por los azares de la política; ni se vean expuestos a que por cambios de jefes de gobierno, se les destine a otras posiciones dentro de la administración pública, para las cuales no están preparados.

Pero el objeto primordial de nuestro comentario no reside en ese tipo de becas, sino en otro. Nos referimos a las becas que instituciones culturales de los Estados Unidos, o el mismo Gobierno de allá, conceden a nuestros estudiantes. Según entendemos por publicaciones recientes hechas al respecto, para ser candidatos a esas becas, sólo se requiere la condición de ser bachiller (aún cuando se hacen también excepciones para quienes estén en vísperas de serlo) y poseer conocimientos generales del inglés. En estas circunstancias, el único examen al cual es sometido el candidato es el de inglés. La materia o materias que va a estudiar, las decide el beca-

rio, conforme a su agrado o su vocación.

Es indudable que, en esta forma, en muchos casos habrá de desnaturalizarse el beneficio de las becas. Sabido es que el muchacho, en la edad del bachillerato, salvo en contados casos, casi nunca ha delineado su vocación profesional y que, en muchas ocasiones, llega a las aulas universitarias en vías de experimentación o por simple pasatiempo. Es un adolescente sin desarrollo completo y, por lo general, sin orientación definitiva al porvenir.

En estas circunstancias la beca que se le ofrece— como no se trata de becas para estudios completos de una profesión sino de becas por un año para especializaciones—, la aprovecha más el muchacho como un paseo, que como otra cosa. En la beca, más que todo, ven los candidatos la oportunidad de ir a conocer los Estados Unidos, aún cuando sus verdaderas inclinaciones tengan otros rortes.

Se nos ocurre pensar, por ello, que la concesión u otorgamiento de tales becas debiera ceñirse a otros planes que no pongan en peligro su efectividad ni los beneficios que están llamadas a dar al país que se le conceden. Y sería cuestión de analizar qué condiciones más importantes han de tener los aspirantes a las becas, desde los puntos de vista de la edad, los estudios realizados la vocación, condiciones económicas para que no se perjudique a quienes no poseen bienes de fortuna, idoneidad como buen estudiante, posibilidades de que continúe la profesión, arte u oficio en que aproveche el año de estudios que va a efectuar en Estados Unidos, dominio básico del idioma en el que recibirá las lecciones objeto de la beca, etc.

Al respecto, también pensamos que es al magisterio nacional al ramo que debe darse preferencia en cuanto a la concesión de becas, ya que el profesor o el maestro es un profesional cuyo campo de estudios es ilimitado; y por cuanto cualquier especialización que vaya a realizar dentro de los bastos predios de la pedagogía y del saber humano será de indiscutible provecho no sólo para él sino para todos sus educandos.

Es el magisterio nacional, sin duda, el campo en el cual toda beca que se concede redundará en beneficio directo de la cultura costarricense.

LA SEMANA COMICA

Oficinas frente

Monte Nacional de Piedad

— Teléfono 4053 —

COMEDIA FEMENINA

Anselmo Manolarga, acaudalado hombre de negocios, se ha enamorado de su nueva mecanógrafa.

Como es un hombre que, en los negocios, va derecho al bulto, le expresa claramente a la bella muchacha los sentimientos que le inspira.

—Inútil, señor; yo soy una señorita decente: no hay dinero que me haga ceder.

—Si yo le diera cien pesos meales...

—No, señor.

—¿Trescientos?

—No, señor.

—¿Quinientos?... ¿Mil?... ¿Mil pesos, tampoco...?

La muchacha titubea, y al fin responde:

—¡Ah, señor, yo no merezco tanto...!

DEFINICIONES

Mujer de 23 años: una que acaba de cumplir 32.

Mujer veraz: la que no miente por nada de este mundo, excepto cuando dice su edad, su peso y el sueldo de su marido.

Pantalones: un nombre raro, singular arriba y plural abajo.

Preocupaciones: como los niños, sólo se desarrollan nutriéndolas.

Triángulo: algo que ocurre en los círculos sociales cuando sus miembros no están en cuadrilátero.

¿...?

Incorporada en su blando lecho, Josefina, toda alborozada, sostiene entre sus brazos a la criatura que acaba de lanzar al mundo.

La enfermera que la asiste, sorprendida por la recia corpulencia del recién nacido dice:

—¡Qué chiquillo más fuerte! ¿Será como el esposo de usted, señora?

—No sé, amiga mía, porque mi esposo hace dos años que falta de casa... —responde Josefina.

DIFERENCIA

Sabido es que La Fontaine tenía por amiga a la señora de La Sablière. Un magistrado, pariente de esa dama, decíale en tono serio.

—¿Cómo, señora! ¿Siempre amor y amor? ¡Las bestias no tienen más que una estación...!

—Es verdad, señor —repuso ella—, por eso son bestias.

DEDUCCIÓN LÓGICA

De regreso de un paseo, el caballero se dirigió a la cocina y dijo a la cocinera, una hermosa joven de veinte años:

—Termine pronto su trabajo, Juana. Abajo la espera su novio.

La muchacha se sobresaltó y luego, recobrándose, sonrió y dijo:

—Gracias, señor. Pero ¿cómo lo ha conocido usted?

—Fumaba uno de mis tabacos, —respondió el caballero.

GALLETITAS

—Entonces, ¿por qué escupes?

—No es por ellas.

—¿Por quién, entonces?

—¡Por la vieja que se ha que dado en casa!

—o—

A su llegada a París, Mistral va a visitar a Barbey d' Aurevilly.

—¿Cómo! —exclama Barbey

—, ¿usted es Mistral?

—En persona.

—Entonces, ¿usted no es un pastor?

—¡Ay!, sí.

—¿Quizá sea bachiller?

—Soy bachiller.

Barbey yergue la cabeza y mira al autor de "Mireille" con furibundos ojos.

Luego dice:

—Señor, cuando uno se llama Mistral y vive en la Crau, no se usan guantes; se viste uno con pieles de chivo, se cuidan corderos y se comen aceitunas en las montañas, o de lo contrario se advierte al público en el prefacio.

VISTAZOS

APROVECHAMIENTO DE LOS DINEROS DE LAS JUNTAS DE EDUCACIÓN

Hace pocos días informó la prensa que la Junta de Educación de San José se disponía a invertir una fuerte suma de colones en bonos, con el fin de que gane interés un capital que recientemente fué legado a esa Junta.

La idea de colocar ese capital en bonos, nos parece buena desde el punto de vista que no permanezca ocioso el dinero, sino proporcionando réditos a la institución que es dueña de él. Lo que no atinamos a explicarnos es cómo la Junta de Educación de San José pueda conservar un capital sin otro beneficio que el de obtener unos intereses, cuando son del dominio público las necesidades que afronta la mayor parte de las escuelas capitales.

Entre esas necesidades, no habremos de mencionar las que se refieren a mal acondicionamiento de los locales escolares, porque quizás habría de replicársenos que asunto es éste que compete resolver al Gobierno y no a la Junta de Educación. Ni tampoco nos referiremos a alimentación de los escolares porque igualmente se nos diría que de eso se ocupan conjuntamente la UNICEF y el Ministerio de Salubridad.

Pero lo que no podríamos pasar inadvertida es la falta de material escolar o didáctico propiamente dicho. Sabemos que son muchos, muchísimos, los maestros que trabajan "con las uñas" como suele decirse, por falta de material apropiado. Faltan libros, faltan mapas, materiales de laboratorios, materiales para trabajos manuales, y toda clase de útiles para hacer más adecuada y eficientemente la labor pedagógica del maestro. Especialmente, en aquellas escuelas cuya población escolar es de menores recursos económicos, las dificultades de esa índole saltan por todas partes.

El caso adquiere relieves más señalados, por cuanto las reformas educacionales tienden ahora

hacia la promoción de las vocaciones infantiles. En prácticamente imposible suponer siquiera que pueda despertarse la vocación de los educandos hacia determinados oficios o artes, si el maestro no cuenta con materiales apropiados para trabajar con sus alumnos.

Inadecuado —por no decir inhumano— sería exigir a los alumnos que ellos aporten esos materiales cuando la mayor parte del alumnado de nuestras escuelas lo integran niños procedentes de hogares pobres. A esos alumnos debe ayudarlos la escuela proporcionándoles—hasta donde sea posible— los materiales que les sean necesarios para coadyuvar en su educación. Se sabe bien que la escuela está en imposibilidad material de proporcionar esos materiales, pues no cuenta ni siquiera con recursos para ofrecer a los alumnos un alimento o un refrigerio, por modesto que éste sea. Del Gobierno, no es dable esperar, porque todos sabemos que el sólo hecho de pagar los maestros y profesores de la República representa uno de los renglones más fuertes del presupuesto nacional.

En consecuencia, tal ayuda es dable esperarla solamente de las Juntas de Educación, que cuentan con rentas propias precisamente para atender tales necesidades de las escuelas bajo su jurisdicción. Y si a una de esas Juntas, de donde menos lo espera, le "caen" unos cuantos miles de colones, lo lógico sería que buena parte de tan inesperados como oportunos fondos se empleen en suministrar ayuda adecuada a los estudiantes para que puedan desarrollar mejor su aprendizaje en los diferentes campos de la cultura.

¿Y por qué no a los maestros también? Conocemos todos la situación económica tan estrecha en que viven los servidores del Magisterio. Conocemos las angustias por que atraviesan esos empleados públicos, cuyos sueldos no pueden alcanzar para comprar los libros que habría de requerir su mayor progreso intelectual, máxime en los tiempos de ahora en que comprar un libro es darse un lujo. Para muchos de esos maestros, es hasta prohibitivo comprarse un texto nacional, de los que en rimeros se apolillan año con año en el Almacén Nacional Escolar.

Pues, bien, el dinero que sobre a cualquier Junta de Educación — y aun el que no sea sobrante— debe invertirse también y proporcionarles a los maestros material para su ilustración. Y este material, principalmente, debe consistir en libros de texto. Debe cuidarse que cada escuela, por modesta que sea, tenga en su pequeña biblioteca los textos que sean necesarios para la consulta del Director y de los maestros del plantel, así como de los alumnos. Que esos libros de texto no se sigan apolillando en el Almacén Nacional Escolar, sino que las Juntas de Educación los adquieran para que disfruten de ellos los maestros y los directores de escuelas. En mejores manos no podrían estar esos libros.

T. V. O.

PARA QUEDAR BIEN CON LAS GENTES...

La semana pasada estuvimos a punto de que nos fusilaran en la plaza de la Artillería. Don Enrique Hernández, don Romualdo Bolaños, y Macho Chaves, estaban listos para disparar sus rifles sobre el cuerpo "desmirrado" de este pobre Director. La orden les llegó de "las alturas" del Parque Nacional, nada menos que don Otilio y don Gonzalo Segares dispusieron que, para evitar que siguiéramos hablando de la indeseable inmigración china, lo mejor era fusilarnos al clarear el día martes de esta semana.

Quién sabe que resorte se movió de "última hora" que nos evitó el ir a cenar con las muchachas bonitas que por no haber pecado ad libitum, se encuentran en los terrenos de Lucifer.

Por supuesto, si nos escapamos de esa, seríamos muy tontos si los colocáramos en otra situación como la de la semana pasada, total por estar diciendo las cosas que a nosotros no nos importan. Por eso hemos cambiado de sentir, ver y parecer, y esta semana escribimos este artículo, únicamente para que dar bien con las gentes, ya sean amigos, o enemigos.

Por muchos deseos que tengamos de abrir las cazuelas para decir tanta verdad, a tanto hombre ma-

VENGANZA

Un hombre encargó a un pintor que hiciera su retrato, ofreciéndole una remuneración tan insignificante que ni siquiera bastaba para comprar los pinceles, la tinta y el lienzo. El artista, sin embargo, aceptó el trabajo. Cuando lo entregó terminado, se veía en él un hombre de espaldas. El interesado, furioso, pidió explicaciones.

—Pensaba— le contestó el pintor— que iba usted a avergonzarse de mirar la gente a la cara.

¿QUÉ QUIERE Ud.?

Un individuo, mal trajeado y con aspecto de miseria, estaba delante del juez que le dijo:

—¿Qué es lo que sucede? ¿No puede pasar ocho días sin venir al juzgado? Ha venido lo menos treinta veces: por borrachera, por robo, por asalto, y ahora... ahora lo acusan de pegar a su esposa. ¿Qué tiene que decir en su defensa?

El hombre encogiéndose de hombros con expresión humilde y respondió:

—¿Qué quiere usted? Nadie es perfecto....

ANÉCDOTAS

En oportunidad de su pleito con Maquet, Alejandro Dumas, como de costumbre, se mostró de espíritu chispeante durante un almuerzo. En un momento dado, dijo:

—¿Sin duda creen ustedes que he sido yo, Alejandro Dumas, el que acaba de hablar? En absoluto fué Maquet.

En 1778, un sacerdote exhortó a Voltaire, que le escuchó con calma. Luego le preguntó:

—¿De parte de quién viene usted?

lo que hay en ti, preferimos seguir el consejo que don Otilio Ulate le dió a don Francisco Orlich, cuando le mandó a decir que, antes que hiciera otra revolución, —esta vez contra el señor presidente electo— contara hasta diez.

Es así como nosotros hemos contado hasta veinte en lugar de los diez de don Chico Orlich.

¿Qué tenemos muchas ganas de hablar mal del gobierno? Pues contamos hasta cincuenta.

¿Qué tenemos ganas de ayudarle a don Juan Bautista Ortiz a esclarecer el "Caso Iezzi"? Pues contamos hasta treinta.

Ahora cambiamos, ahora sólo hablaremos bien de los hombres y de los políticos.

Don Enrique Hernández es un muchacho muy bueno. Es abogado y pega más duro que la "patada de mula" de Monestel.

Don Arnoldo Acosta y Teno Monge, los caciques de los transportes terrestres y marítimos, son muy buenas personas. ¿Qué quieren subirle un cinco a los pasajes de San José? Pues mucha razón, tienen porque sino seguiremos andando en esas cacharpas que andan más ligero para atrás que para adelante. Si no hay plata, entonces no habrá "unidades nuevas".

Que don Paco Trejos es el único que está "mamando" del presupuesto gubernamental, es decir el único del grupo del sofá que —según don Ricardo Béeche era el partido de don Otilio Ulate—, y que ahora está prendido de la teta?.. pues, bien provecho le haga. Muy bien ganado se lo tiene.

Qué don Enrique Lara está más mal parado que don Gerardo Guzmán. Pues no es así. Eso es mentira. Aunque don Enrique no hubiera sido del partido de don Otilio, allí está agarrado, y nadie lo bota. Además, la política ya pasó, y lo que pasó ayer no se vale hoy. Ahora lo que hay que hacer es PONERSE bien con don Mario Echan di, y seguiremos en la "TETA" el tiempo que falta, más el que viene.

Si nosotros fuéramos amigos de don Enrique, le cantaríamos estos versos de Aquileo:

Los bebimos un barril de chinchivi con piñuela, y entre cususa y rompopo como cuarenta limetas. Yo casi ni a ti me acuerdo.

—¿Si tenías una mejenga!..

—¿Y vos con qué boca hablás?

—¿Pa qué ventías esa lengua?

Si sos tan mujer contá lo que hicistes en la estera.

—Ningún cristiano está safo de cualesquiera contingencia.

—Dí una, no digo que no?

—¿pero de dos? ¡poca penal!

(Pero mejor no se lo cantamos...)

—¿De parte de quién? ¿De parte de Dios!

—Muy bien, señor abate, ¿tiene usted sus credenciales?

Durante una visita que hizo a Voltaire, la señorita Clairón se arrojó a sus pies, exclamando con Amenaida:

—¡Ah! Mi Dios tutelar.

El señor de Voltaire se arrojó de inmediato junto a ella, y dijo:

—Ahora que ambos estamos en la tierra, dígame como se encuentra.

A UN PADRE DE LA PATRIA

¡Pero ven acá, simplón!
¿Pensas tú que me he asombrado de tu triunfo en la elección si te han hecho diputado sin tener oposición?

¡Si yo no me asombro de eso! Pero, tú, infeliz, ¿no ves que serás siempre un camueso en tu casa, en el Congreso y en donde quiera que estés?

¿De qué te sirve, ignorante, tener un cargo importante, si has de ser, sin remisión, el más insignificante de todos los del montón?

¿Pinesas hacer algo? ¡Bah! Harás el oso, eso sí, ¿pero algo de bueno? ¡Quía! ¿En qué pensó tu papá para colocarte ahí?

Abusar en tu favor de su omnimoda influencia, —perdóneme el buen señor— ha sido una inconveniencia de las de marca mayor. Pues él sabe demasiado que tú eres casi negado, y no digo por completo, no sé por qué... por respeto al nombre de diputado.

Tu cara es prueba evidente de tu ineptitud patente, ¿pues que otra prueba más cierta que esos ojos y esa frente y esa boca siempre abierta?

Hay quien con cara de listo es un necio, un botarate,

pero tú... ¡Por Jesucristo! sólo con verte está visto que eres tonto de remate.

Los de adentro y los de afuera diputados y porteros, conocen ya tu tontera... Qué más! Si hasta los maceros te miran de una manera!

Más tú, nada, tan campante; orgulloso de tu gloria sigues tu marcha triunfante con el apoyo infamante de Diputado por Coria.

Y ahí tienes el resultado de verte tan encumbrado y a la vista de la gente: eras un tonto en privado y hoy lo eres públicamente.

Todo el mundo sabe aquí lo que puedes dar de tí, y hasta en el distrito ya reniegan de tu papá que les ha engañado así.

Y aunque tuvisteis el arte de burlar su buena fe, cuando quieras presentarte juran volver a votarte... pero a votarte con B. ¡Está el distrito bonito! No se te ocurra la idea de visitar tu distrito, pues ni San Pedro bendito te libra de una pedrea. Furiosos tus electores dicen de tu padre horrores al ver que han votado a un nene que en vez de cerebro tiene requesón de Miraflores!

LARGO CONSUELO

Para acompañar a un hombre que acababa de perder a su mujer, llegaron media docena de damas de cierta institución benéfica, muy tiesas y acostumbradas a dar el más sentido pésame. Pasaron a una habitación interior y en ella se contraron al flamante viudo, frente a una mesa, empuñándose la cuarta botella de coñac.

—¡Oh! —exclamó una de las señoras—. ¿Este es el único consuelo que tiene usted, buen hombre?

—No—fué la respuesta—; tengo otras seis botellas en la cocina.

LA SEMANA COMICA

Oficinas frente Monte Nacional de Piedad

SE PRECIPITARON LOS SUCESOS

El campesino condujo a un joven cabizbajo, al consultorio del médico en el hospital del pueblo.

—Doctor, quiero que lo cure. Es mi yerno; le di un escopetazo antier.

—Qué mal — dijo el doctor moviendo la cabeza en un signo de desaprobación—. ¿No le dá vergüenza haber disparado contra su yerno?

—Mire, doctor, le diré la verdad. Todavía no era mi yerno cuando le disparé; Se casó con mi hija, gracias al disparo...

EL OBRERO AMERICANO ESTA LISTO



DEL DIARIO "THE AKRON BEACON-JOURNAL", AKRON, OHIO, E.U.A.

Caricatura publicada en los Estados Unidos de América por el Diario "The Akron Beacon Journal" de Akron, Ohio; nos enseña un obrero arrollándose las margas de la camisa para ponerse a trabajar, en la preparación armamentista que ha emprendido el gobierno americano, para estar listos por si se presentara alguna agresión.

HAY CADA UNO

LOS HAY DISTRAIDOS

Hombre distraído no hay ninguno como Fúlgido Pérez; y un caso en que se pone de manifiesto que es el más distraído de los hombres es el que vamos a relatar a ustedes:

Resulta que el buen Fúlgido, de regreso a su casa, decide acostarse. Como es algo tarde, entra en puntillas en la habitación, para no despertar a su mujer por temor a que ella le vaya a decir algo por aparecer a deshoras de la noche.

Lo que él no sabe es que su mujer hubiera deseado que no se hubiese aparecido aquella noche por la casa por tener en compañía suya a un bombero, que al sentir que Fúlgido introducía el llavín en la puerta huyó desparovido, dejando en su carrera los zapatos.

Fúlgido no se dió cuenta de estos movimientos; lo que sí creía era que su mujer estaba durmiendo. Cuando se hubo quitado sus zapatos, los puso junto a los del otro, dando la casualidad que eran iguales.

Y esto fué lo que se dijo Fúlgido al ver los cuatro zapatos de enfundar los pies:

—¡Caramba! Yo juraría que no me he quitado más que dos!
—(0)—

CHOFER DE UNA MANO

Teresa, la vivaracha, sale a pasear en la cuña automóvil de su novio, el cual, naturalmente, le rodea la cintura con el brazo y destina el otro a manejar.

Después de varios casi accidentes, Teresita grita:

—¡Por Dios, usa las dos manos!

—No puedo contesta el novio— Necesito la otra para manejar.
—(0)—

DESGRACIA

Desde la plataforma del tranvía escuchamos claramente la conversación de los dos hombres que ocupan uno de los asientos traseros. Uno de los hombres dice con quejumbroso acento:

—¡Nadie sabe cuán desgraciado soy!

—¡Caramba! —responde su acompañante—. No sabía que te hubieras casado...
—(0)—

EL MEJOR AMIGO DEL HOMERE

En la barra de la esquina, tres amigos medio metidos en copas dan en perorar acerca de cuál de los animales es el mejor amigo del hombre.

—El perro, sin discusión— dice uno de ellos—. Es siempre fiel, aunque se le maltrate; guarda celosamente la casa y hasta llora al dueño cuando se le muere.

—No— refuta el segundo—, el mejor amigo del hombre es el caballo. Es tan fiel como el perro, pero, además, sirve para ayudar a ganarse la comida.

—No, señores, no— contendió el más borracho de los tres amigos—. El mejor amigo del hombre es el cocodrilo macho.

—¡Cómo! — se admiran los otros.

—Sí, señores. El cocodrilo hembra pone 100.000 huevos cada vez. Pero el cocodrilo macho se come 99.000 de esos huevos. Si no fuera por él, el hombre no encontraría un lugar en que vivir en la

tierra.

—(0)—

CARTAS DE HOMBRES

MONINA:—Murió. Te vi anoche, desde la azotea de al lado. Te chequeaba cuando te acostaste y no es verdad lo que me habías dicho. Para esa basurita, no vale la pena.— GOYO.

—(0)—

Hablan DOS MUCHACHAS

—¿Y qué le contestaste cuando te pidió un beso?

—Lo de siempre.

!—¿Y qué hizo él?

—Lo de siempre.

PRECAUCION

Un marido, a su mujer, que está preparando la maleta para ir a un establecimiento balneario:

—¿Para qué metes ahí doce pares de ligas?

—Porque no quiero que me vean siempre con el mismo par.

EN PUNTARENAS

Dos gaviotas se estaban haciendo el amor. Se besaban ardientemente, y se conversaban al oído. las cosas sublimes del interior del alma...

De pronto el "gavioto" le dice a su compañera, llenos sus ojos de lágrimas.

—¿Amor mío, me dejas tirarme al mar?...

—Hazlo, si quieres, yo no me pongo celosa.

CHIQUÍN SIN GRACIA

El paciente hombre llegó tarde de la noche a su casa, completamente ebrio, "híbrido", como diría Eduardo Saxe.

La señora lo siente cuando se está acostando para los pies, se endereza asustada, y llena de cólera le dice.

—¿Sinvergüenza, esta no es hora de llegar a acostarse?...

El "híbrido" se enderezó, se recostó en la puerta del armario, y se quedó allí quietito.

Y vuelve la mujer a gritarle.

—¿Qué estás esperando allí como un tonto, bruto, estúpido?...

—Pues sencillamente que la hora llegue.

REFERENCIAS

Un joven comunica a su padre que tiene la intención de casarse. Antes de darle su consentimiento, el buen padre desea tener informes respecto a la elegida por el hijo.

Va a la casa donde vive la muchacha, y es atendido por la señora madre de ella.

La buena señora tranquiliza al preocupado padre:

—¡Oh, señor! —le dijo—. Mi hija es una joven como hay pocas hoy en día. Es trabajadora, hasta el exceso: ella misma cuida de su hogar, cocina, lava, plancha, cose para fuera, y a pesar de todo eso, todavía le queda tiempo para criar personalmente a los dos lindos niños que la suerte le ha dado.

EL EJEMPLO

El viejo don Jacinto se casó tres veces. La primera, cuando tenía 35 años. La segunda, a los 53. De ambos matrimonios no tuvo hijos. A los 75 se quedó nuevamente viudo y tardó cuatro años en consolarse. No se le puede negar fidelidad a la memoria de la difunta. Y a los 80 años, con infinita alegría, supo por boca de su dulce esposa, que iba a ser padre.

Presa de honda emoción, don Jacinto fué a ver al párroco, para dar gracias a Dios por haberse acordado de él. El sacerdote le escuchó y luego, pausadamente, sin duda para distraerle y calmar así su exaltada alegría, le refirió este episodio emocionante de su vida:

—Yo he andado mucho, hijo mío, por los caminos del mundo, lo mismo bajo los quemantes rayos del sol que bajo el cierzo he lado de las estepas, y en todas partes me ha sido posible comprobar

cómo el Altísimo vela por nosotros. Jamás olvidaré aquel momento en que, cruzando una inhóspita zona de Bengala, llena de atterdora penumbra (pues las luces de Bengala no llegaban hasta allí), me hallé de pronto ante un gigantesco tigre, que, a pocos metros, se disponía a saltar sobre mí. Inspirado quién sabe por qué misterioso impulso, tomé el paraguas que en ese momento colgaba de mi brazo y apuntando a la fiera es peré un milagro. De pronto sonó un disparo y el tigre cayó con la cabeza destrozada. Mi emoción fué tremenda, como la tuya ahora, hijo mío. Caí de rodillas y elevando a Dios mis ojos y mis brazos, le di gracias por su infinita bondad. Y al incorporarme para seguir mi camino, divisé a cierta distancia a un cazador que se acercaba para cobrar su pieza.

EL COLMO DE LA HIPOGRESÍA



del diario Chicago Daily News, Chicago, Illinois, E. U. de A.

Tribuna levantada sobre un cimiento de cadáveres de los países sojuzgados por el Kremlin; en la cual se ve al dictador rojo hablando de PAZ... PAZ... PAZ...

AVISO

Por falta de tiempo no pudimos insertar esta semana la SENSACIONAL NARRACIÓN SOBRE LA POLÍTICA PASADA como lo habíamos prometido. Lo haremos en la próxima semana

CHOP SUY

Pol Loí Achío

Esta semana revolca señol dilectol pol abla mal chinjito entla el pail. Nosotlo colonia china no quele chinjito nuevo entla má. Ahola no sabel como paisano de alla poltal aquí. Polia sel chinjito nuevo mucho comunista y eso no gusta nosotlos. Pol eso mejol chinjito no veni.

Paisanito Chum nojalse pol abla uté mal chinjito. Pelo no reflexioná plimelo. Si reflexioná plimelo no abla mal señol dilectol.

Ahola metel gato pol conejo. Chinjito nuevo pasal como paisano del Folmosa, pelo no sel así. Chinjito nuevo venil aquí sel de Nankin. Chinjito de Nankin sel amigo de Mao Tse Tung. mucho maio muchacho.

Pol eso ténel miel chinjito aue

vo ser comunista. Mejol no entlá Cota Lica.

Uno muy bueno amigo, don Calo Malia Palma, muchacho que cantá mu bien, decime mi oblá bien como pensá. Calo Malia comé mi letaulan mucho bueno Chop Suy. No caele mal eltomago. Tomal taben mucho bueno celveza yo vendel mu balato. Calo Malia tomal glan cantila.

Una noche Calo Malia cantá mucho bueno canción en ilioma nuelto. Calo Malia mu felicitalo pol señol minitlo Folmosa. Nosotlos dale a nuelto compatiota Calo Malia una medalia con letlato Buda que acompañá siempre.

Semana entlante elclibi más mejol problema chinjito nuevo quelel entlá Cota Lica.

Loí Achío.

SALON DE MECANOGRAFIA

ABIERTO AL PUBLICO EN GENERAL

Con todas las comodidades

DONDE PODRA USTED HACER CUALQUIER TRABAJO EN MAQUINA DE ESCRIBIR

Y donde podrán practicar los alumnos de las distintas Escuelas de Mecanografía.

Garantizamos seriedad y respeto.

Precios razonables por hora. Abierto día y noche.

AGENCIAS D. ESCALANTE e HIJOS

Frente Escuela Gregg. Teléfono 1451.

DECISIÓN

—Veamos cómo estoy de cuentas— se dijo la encantadora Rosaura. Y tomando una hoja de papel y un lápiz, fué anotando:

| | |
|---------------------|--------|
| Al panadero | ₡ 6.00 |
| Al chino lavandero | 7.25 |
| El chino viandero | 7.25 |
| Al bodeguero | 15.75 |
| A la botica | 8.30 |
| Al florero | 3.00 |
| Al carnicero | 5.50 |
| Al dueño de la casa | 75.00 |

Total: Debo.. cambiár inmediateamente de barrio.

EL CAMBIO DE ACENTO

Los pequeños detalles tienen más importancia de lo que parece. Una coma hace variar a veces el sentido de una oración y un acento también transforma una frase.

Digan ustedes. ¿No es distinta la frase "Iacón gallego" a "la conga llegó"?

ERAN COMPAÑEROS

—¡Adiós, compañero!

—¿Compañero de qué?

Vaya, que si usted es un hombre de mar, yo soy de la mar... de hombres.

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!

Hace pocos días, este fraile es- cribidor tuvo la fortuna de delei- tarse leyendo una página llena de unción, escrita por Cornelio His- pano. Titúlase "Los Templos".

"Nada que me sobrecoja más y me incite a más seria meditación que oír el eco de mis propias pi- sadas sobre las sordas losas de las capillas ocultas, penumbrosas y lú- gubres, en cuyo santuario agoniza, en un vaso de transparente aceite de oliva, una llama de bermeja".

Creeme, cristiano lector, que yo al igual que tú, también tengo ne- cesidad algunas veces de fervor li- terario para enardecer mi fe y mi piedad.

¡Dichosa y mil veces venerada esta lengua castellana nuestra, que sin alarde ni ostentación, se ha ingeniado para abastecerse con vo- cablos celestiales, y que nos regala día con día, como sarta de perlas, cada una de sus dicciones, que son esencia de precisión y salmo de dul- zura! ¿No has visto cómo, llega- do el momento del banquete en- carístico, cada uno de los ornamen- tos con que se atavía el sacerdote tiene un nombre que es arpegio de órgano sonoro? Las rojas casullas, albas sobrepellices, lucientes estol- las... Adéntrate en este alcázar mag- nificante que es tu lengua mater- na, y asómbtrate conmigo de en- contrar vejeces que son prenda de eternidad.

Así, sin quererlo, porque la len- gua tiene puentes espirituales in- sorpechados, mis pesquisas litera- rias y lingüísticas, se han despoja- do de galas profanas, para hacer unos cuantos reparos en aspectos religiosos, de la lengua castellana. En ellos me recreo, después de leer la siguiente expresión:

"y los días y las semanas y los meses fueron dando alas, liviana materia de nubes, felina dulzura de agua, gracia de viento en re- molinos inconsútiles..."

Esto escribe don Federico Gon- zález Campo, en un artículo pu- blicado el 20 de agosto en "La Hora".

¿Sabes, amable lector, cuándo hube de familiarizarme con el ad- jetivo "inconsútil"? Cuando re- solvieron mis superiores q' leyese "Los Milagros de Nuestra Señora", narrados por Gonzalo de Ber- ceo.

El bueno de San Ildefonso, por sus muchas virtudes, se hace acre- ditor a que la Gloriosa le done una casulla inconsútil. ¡Ah! desventu- rado de mí, que suelo posar mis miradas, apenas en una ca- sulla llena de hilvanes y remien- dos, pues lejos estoy de merecer pulimentos de prenda alguna que no lleve costuras!

Dicen que la primera túnica in- consútil fué la de Jesucristo... Aho- ra, el nervioso modernismo con que se exorna la metáfora, hace que el periodista, quizás por imi- tar los primorosos movimientos de la danza, expresa, en forma algo audaz, que los remolinos sean in- consútiles...

Que sigan siéndolo, son nues- tros fervientes deseos. Cuando sea necesario darles costuritas a los re- molinos, ¿a dónde irá a escorar el venturoso modisto que tan gigau- tesca obra realice?

Llamaban los griegos los *atria-*

das a dos de sus más valerosos hé- roes: Agamenón y Menelao. Eran descendientes del dios Atros. Qui- zás, por semejanza con el término *atrida*, hemos aceptado el término "panida" en el habla corriente.

"Pan" era el nombre que se da- ba en Grecia a un dios de los pas- tores y de los rebaños. Era hijo de Hermes y de una ninfa. Se le rín- dió culto en la Arcadia y en el arte lo representaba con una flauta en la mano, pues se le atribuía la invención de este instrumento. Quizás por estas razones tan ar- tísticas, como novedad lingüística se designa a los poetas con el nom- bre de "panidas".

No falta filólogo que opine que con este término se hace alusión al poeta persa del siglo XII, Panirhi.

No compartimos esta opinión. Además, nos place más el ascen- diente mitológico del dios Pan. Todo esto nos ha venido a la se- sera, después de leer el artículo que sobre Livimaco Chavarría publicó don Federico González Campo en "La Hora" del 13 de agosto. Dice en uno de sus párrafos:

CONSEJOS SANOS

El alma se parte con tanta fa- cilidad como cualquier parte del cuerpo. La cuestión está en evitar uno todas aquellas cosas que sabe uno que le parten el alma.

LA SEÑORA

Vamos a hacer "training" Quie- ro estar en condiciones para recibir a mi esposo de esas juntas misterio- sas que duran hasta las cuatro de la mañana...

FRAY JANES

LA CIENCIA Y LA FELICIDAD

Basándose en los últimos des- cubrimientos de la psicología, un artículo firmado por John E. Gib- son revela lo siguiente en *Life Today*:

1. Los más inteligentes no son los más dichosos. En efecto, ocu- rre lo contrario. Las personas cu- ya inteligencia sobrepasa el pro- medio, son generalmente más desdichadas que las que no lle- gan al promedio.

2.—El Dr. David H. Fink, no- table psiquiatra, descubre que aunque las mujeres tienen ma- yor capacidad que los hombres para la felicidad tienen también mayor capacidad para infelicidad.

3.—La gran mayoría de las personas no se volverían a casar con el mismo consorte.

4.—La causa principal de de- saveniencia en las familias es el dinero.

5.—La mayor parte de las per- sonas no saben qué cosa es esen- cial para la felicidad.

6.—Lo que hace feliz a la mayoría de las personas es: a) llevarse bien con la familia; b) no preocuparse; c) trabajar en algo que les guste; d) gozar de buena salud.

7.—Generalmente, la 'felicid- dad disminuye al paso de los años.

8. El período más feliz de nues- tra vida parece ser de los 25 a

"Se dió lectura a lo que un jo- ven ramonense escribió diciendo que en el acto de la inhumación de los restos del *panida*..."

¿Aceptaré algún día la Acade- mia este término? Por lo menos, con la voz *atrida* se ha tardado.

Y ahora, defendemos nuestros costarrriqueñismos. ¿No te parece, caro lector, que para estos días de setiembre, cuando soplan las auras que nos traen recuerdos queridos de la independencia patria, celebremos tan fausta efemérides aprendiendo a escribir los auténticos tér- minos costarricense? ¿Cuántos de ellos se ajimentaron con savia in- dígena y forman baluarte de liber- tad, la misma libertad que épocas pretéritas respiraron las selvas ame- ricanas...

Con qué nostalgia, yo, filólogo desmembrado, me lamento de que sea el propio diario oficial, "La Gaceta", la que salte vallas lin- güísticas y escriba "pejivalle", en vez de PEJIBAYE. Efectivamen- te: en La Gaceta del 23 de agosto, encontramos:

"El Presidente Constitucional de la República acuerda: otorgar el permiso solicitado por los Pa- tronatos Escolares de Pejivalle y El Humo del cantón de Jiménez..."

Si no existiera la ley que obliga que los documentos públicos de- ben ajustarse, en su redacción y escritura, a las reglas que fija la Academia de la Lengua, ¿no existen acaso las leyes del corazón pa- ra conservar intacta la herencia que nos legaron nuestros antepa- sados?

SEGURIDAD

Un individuo muy feo, pero muy feo, pretende a una mujer ca- sada.

—Dígame usted, Beatriz... ¿No le sentará mal a su esposo que yo hable con usted?

—¡De ninguna manera! El está completamente seguro...

—De la fidelidad de usted, ¿verdad?

—No, no; de mi buen gusto.

PARA NUESTROS LECTORES

En uno de los diarios de la ma- ñana se nos obsequió con un alu- vión de injurias, por haber come- tido el "delito" de protestar por la intromisión inconstitucional de una infiltración racial que está a punto de realizarse. Para contestar nuestras razones se nos denigra en una forma cruel y cobarde. Para salir en defensa de lo que no tiene defensa, se nos hiere en nuestros más íntimos sentimientos. Los ma- tones de hoy, quieren atajar el caudal del río con sólo una mano, y cuando fallan en sus intenciones, entonces denigran, calumnian y di- faman.

Nosotros no los seguiremos en el camino que llevan. Cada cual anda por el camino que le sienta bien. Nosotros no recurrimos a la injuria y la blasfemia para hacerles ver la verdad, esa verdad que, como dijo Emilio Solá, "siempre se abre paso". Nosotros respec- tamos los sentimientos y las perso- nas de todos los que obcecadamen- te se nos tiran encima con un mon- tón de lodo en las manos para em- pañarnos la cara. Ellos cómo nos otros deben de tener una madre que llorará en lágrimas vivas, el dolor de su hijo agredido con las armas más sucias que hay en est- mundo: con la calumnia y la in-

juria. Nosotros recurrimos a la LEY para pedir JUSTICIA. Nosotros presentamos el día miércoles a las tres de la tarde, una acusación for- mal ante la Corte Suprema de Jus- ticia, contra nuestros gratuitos de tractores. Nosotros recurrimos al Tribunal de Justicia, porque es allí donde nuestros agresores pue- den probar sus calumnias y sus in- jurias con toda facilidad. Pero tam- bién será allí donde los honorables jueces de Costa Rica, les dirán a esos traficantes del odio y la insi- dia, si han hecho bien o han hecho mal. Si han manchado el honor de un hombre que, como nosotros, no tiene más galardón que la digni- dad, el honor y el respeto sentido para todas las personas de bajas o altas pasiones. Si han injuriado, serán sancionados. Si hemos sido tan malos en este mundo, y ellos nos lo pueden probar, entonces nos habrán injuriado con razón y serán absueltos.

Por eso hemos recurrido al más alto Tribunal de Justicia, porque es allí donde nuestros enemigos tendrían toda las facilidades de pro- barnos que somos inmerecedores a que se nos haga justicia. Los jue- ces dirán si los malvados son ellos o hemos sido nosotros.

BÚSQUEDA

Después de cenar en un restau- rante con su esposo, una mujer, ya en la puerta del establecimien- to, echa de menos su peine. Mur- mura algo a su esposo y vuelve rápidamente a la mesa a buscar el peine. Como no lo ve, levanta el mantel y después, casi agacha

da, comienza a buscar por el sue- lo.

En eso se le aproxima el depen- diente para decirle:

—Perdone, señora; pero el se- ñor está allí en la puerta.

MANÍ TOSTADO

Un diplomático extranjero en- tró de pronto a una habitación donde Abraham Lincoln, entonces presidente de los Estados Unidos, se estaba lustrando los zapatos.

—Señor presidente —le dijo—, ¿usted mismo se lustra los zapa- tos?

—Si —fué la tranquila respuesta— Y usted... ¿a quién se los lustra?..

—O—
Hace tiempo, a la salida de u- na sinagoga, en Varsovia, conver- saban dos judíos.

—¿Sabes, Mendelé, que Moi- sés fué un cochino?

—Estás loco para insultar así a nuestro gran Moisés?

—¡Te digo que se ha portado como un cochino!

—Pero ¿por qué?

—¿Y me preguntas por qué? ¿Qué necesidad tenía de hacer- nos atravesar el mar rojo? ¿No podía habernos dejado en Egip- to?

—¿Y para qué?

—¿Para qué? ¿No ves que en lugar de estos marcos, que no va- len nada, tendríamos a estas ho- ras buenas libras esterlinas?

—O—

Un católico, un protestante y un judío, a los postres, discuten acerca del valor. Cada cual hace elogios de su propio valor, pero el católico y el protestante esta- ban de acuerdo en afirmar la pusí- lanidad de Jacob. El dueño del restaurante, invitado por los co- mensales a que sirva de árbitro, se niega a intervenir en la dispu- ta. De repente entra en el restau-

rante un loco furioso y empieza a disparar su revólver. La gente desaparece en un instante. El ca- tólico se ha ocultado en el retre- te; el protestante se ha marchado a la calle; sólo Jacob ha permane- cido sentado a la mesa. Pasado el barullo, el dueño se acerca a Ja- cob.

—Le felicito a usted, mi queri- do señor Jacob. ¡Qué valor el su- yo! Pero ¿cómo ha hecho usted para no escaparse?

Entonces, en voz baja, Jacob le dice al oído:

—Se lo voy a confesar a usted: ¡Es que me he ensuciado en los pantalones, y no me atrevo a le- vantarme...!

—O—
Un cura encuentra en su cami- no a tres muchachuelos.

—Buenos días, hijos míos.

—Buenos días, señor cura.

—¿Qué hacen aquí?

—Búscamos mariposas, señor cura.

—¿Qué calor hace! Aquí tenéis cincuenta céntimos para comprar bombones... Se los daré al que me de la mejor respuesta... Va- mos a ver, tú rubito: ¿a quién a- mas más en este mundo?

—A mi madre, señor cura.

—Muy bien... ¿Y tú, el del pe- lo castaño?

—A mi padre, señor cura

Muy bien... ¿Y tú, morenito?

—Yo, señor cura, a Nuestro Se- ñor Jesucristo.

—¡Ah, muy bien! Toma los cin- cuenta céntimos, hijo mío, que bien los mereces. Y dime, ¿cómo te llamas?

—Abraham Kahn, señor cura.

¡SALVADOS!

El juez, grave, tieso, se dirigió al acusado que miraba de reojo a tres señoras muy tristes, que estaban en el sitio reservado a los testigos, y dijo:

—Es usted culpable de bigamia, y por lo tanto, le voy a castigar con toda la severidad de la ley:

El hombre se tapó la cara con las manos y se echó a llorar amargamente.

—Le condeno a usted a tres años de prisión —agregó el magistrado.

El preso dió un grito de alegría.

—¡Gracias, señor Juez! —exclamó—. Cuando me dijo que iba a imponerme un castigo severo, creí que me dejaría en libertad!

ENTRE AMIGAS

—Cuando el jefe de la oficina me preguntó cuál era mi edad, no pude recordar entonces si tenía veinte o veinticinco años.

—¿Y por fin cuánto le dijiste que tenías?

Diez y ocho.

—Hoy me he comprometido, y la próxima semana me caso?

—¿Y por qué tan pronto?

—Chica: los maridos son como los helados, que si no los toman al punto se vuelven agua.

B

los soldados americanos cuando han caído presos, y han hecho toda clase de iniquidades, y que por esos actos nosotros los hemos llamado degenerados, entonces se nos tiran encima ciento cincuenta mil chinitos que viven en perfecta paz con nosotros, se nos tira encima el señor embajador de la nación (?) china, y de feria nuestro canciller, nos da de latigazos. Claro, "aquí no se puede decir nada".

Si decimos que el nuevo Ministro de Salubridad está con nosotros más caliente que "un jarro sonto", entonces las gentes se pondrán alegres. Pero si le decimos al señor Cabezas, que la fiebre amarilla hay que ir a combatirla en sus propios fosos de fermentación, y que no es justo que (según los periódicos) hayan cincuenta casos de esa fiebre allí mismo en el Hospital San Juan de Dios, porque entonces la propagación de esa epidemia no la tendremos allá en San Carlos o Lagunilla, sino en las mismas narices de la ciudad de San José, entonces viene el señor Cabezas Duffner, da un reportaje diciendo que aquí no hay fiebre amarilla, que es inventado todo lo que se diga sobre el particular, y aquí no ha pasado nada. Total, no había fiebre amarilla, y nosotros calumniando al señor Radiólogo de Salubridad.

Si decimos eso que deseamos decir, entonces nos meten a la cárcel por no decir la verdad. Claro, "aquí no se puede decir nada".

Si decimos que don Gonzalo Jiménez Flores andaba en Panamá paseando con German Barrantes, ex-enemigo político del señor Ministro, y ahora probable copartidario, entonces se nos enoja don Chalo, se nos enoja don German, se nos enoja don Oldemar, y se nos enoja nuestro buen amigo don Lipe Ramírez. Claro, "aquí no se puede decir nada".

CRÓNICA DEL MATCH DE BOXEO ENTRE TUZO PORTUGUEZ Y CHAROLITO EL CUBANO

Por MIGUEL ANGEL ULLOA

LO QUE OÍ POR LA RADIO:

"HABLA DESDE EL ESTADIO MENDOZA, el más grande y "genial" locutor que existe en la ciudad de Tres Ríos. Nada menos que don Franklin Monestel Vincenzi. Le acompaña en su "perorata" don Antonio Múrolo, que tiene en la mano izquierda un puñal de dos filos para el que se atreva a quitarle la exclusiva en la transmisión que está realizando".

Habla Radio City, la primera con las últimas. En estos momentos estamos viendo el Estadio Mendoza cubierto de gente de todas las clases sociales. Marilachos, "motos" y "tombolistas" están haciendo su entrada aquí, trayendo en alto las manos con los puños apretados, en señal de alegría que se les refleja en las caras arrugadas de tanto trasnochar.

Nos sentimos felices de que tanta gente se encuentre en este lugar, pues eso está demostrando que la pelea de esta noche, es la más grande y sensacional que se ha realizado en Tiquicia, desde los tiempos de Juan Rafael Mora a esta parte.

Ya está entrando al ring el formidable Tuzo Portugués, el hombre que se brincó nada menos que el Madison Square Garden de New York, el hombre que peleó con Joe Louis, y le hizo la nariz una coliflor.

Tuzo no necesita presentación. Es nuestro Tuzo un hombre de nervios de acero con dos dinamitas en las manos. El pobre Cubanito no le verá ni un sólo round. Ese negro no le revienta el rabo a un ratón.

En estos momentos hace su entrada triunfal Charolito Espirituano. Es un negro muy alto, con unos brazos que parecen dos varejones de membrillo. Más delgados que un hilo Corona. Se ha sentado en su esquina, y parece desmayarse del susto que pronto se llevará. Bueno, es Radio City, la primera con las últimas. Habla Monestel, el hombre que emociona, el más conspicuo spiker que ha nacido en Costa Rica. No hay quién le agunte a las medidas de "pata".

Ambos boxeadores están dándose la mano, y Charolito le está diciendo a Tuzo al mero oído, que no lo castigue demasiado, que lo trate algo suave. Es Radio City, la primera con las últimas, y Monestel al bate (con una sonrisa en los labios que le ha producido la pasta Squib. Monestel está hablando desde el Estadio Mendoza, y pronto estará hablando desde Radio City de New York, donde ha sido contratado para que le enseñe algo a Bing Grosby. (Esto es de Pedro Garita), otro colega de Monestel de allá también de Tres Ríos).

DESILUCIÓN

Aurora y su novio, sin chaperones que los vigilen salen de paseo al campo. Gerardo, el novio, se comporta durante la excursión como un perfecto caballero, a pesar de que ha tenido oportunidades de conducirse como un perfecto sátiro.

Al regresar del paseo, Aurora se muestra fría y enojada. Gerar-

do ignora desde luego, la causa, y, desde luego, quiere conocerla. Por lo cual, desde luego, hace la siguiente pregunta:

—¿Qué te pasa, querida? ¿Es que no te sedujo el paisaje?

—En realidad, Gerardo —repu so al punto—, yo no esperaba que fuera el paisaje el que me sedujera.

CITA

Entonces, señor —dice humildemente el individuo, de pie ante el enorme escritorio con cuatro teléfonos—, ¿cuándo podré verlo de nuevo? ¿Será posible mañana a las cuatro? ...

—Mañana a las cuatro, imposible. Pero veamos —recorre la agenda—, pasado mañana, martes... veamos... miércoles... octubre... noviembre... —y hojea un segundo volumen—. Mire, venga el 12 de diciembre de 1952 a las cuatro y cinco...

PRECOCIDAD

Julito había tomado la costumbre de sentarse a la mesa con la cara sucia. Como es natural, su madre le obligaba a levantarse y

lavarse.

Un día, ya enfadada, dijo al niño:

—¿Por qué insistes en sentarte a comer sin lavarte la cara, sabiendo que siempre te obligo a que te laves?

Con voz dulce y acento esperanzado, respondió el niño:

—Es que como una vez se te olvidó...

ESAS CRIADAS

—¿Está usted bien alimentada en la casa de sus patronos?

—Pésimamente. Cuando cocino mal, no puedo comer. Y cuando cocino bien, no vuelve nada del comedor.

IDENTIFICACIÓN

Tres amigos se encuentran en un semioscuro reservado de un gran club donde se está celebrando una estrepitosa fiesta.

De pronto uno de ellos se inclina, recoge una íntima prenda femenina que alguna dama ha dejado en el suelo por algún descuido y, después de examinarla detenidamente, dice:

—De mi esposa no es; estoy seguro de eso.

Otro de los amigos también examina la prenda y declara:

—¿De quién será?

El tercer amigo sólo dice:

—No, no es de tu esposa, Julián; ni es de la tuya, Felipe...

En estos momentos ha comenzado la lucha. Tuzo le dispara un tijeretazo a la mandíbula de Charolito, el negro, que esta grogy.

El Cubanito contesta con la java, y le tira un canasto a los hombros de Tuzo. Tuzo entra en calor, y se toma un granizado que le había traído Valentín Fonseca desde Guadalupe.

Habla Monestel, la primera con las últimas. Esto sigue ardiendo, y Tuzo está echando chispas por los pelos de la cabeza. Ya se incorporó Tuzo y le entrega el vaso al second, sin nada de hielo. Parece que Tuzo se tragó todo el granizado mientras el negro durmió un poco en la esquina. Ahora están de nuevo con ganas de levantarse el "traído". Parece que el Cubanito ha recibido el tijeretazo en mala parte por que está agachándose mucho, y ha pedido permiso para ir al "interior". Desgraciadamente entre esta aglomeración es imposible conseguir un chance para salir, y el pobre cubanito tendrá que esperar hasta que Tuzo lo liquide, o le traigan un cubo.

En estos momentos Charolito le despegó una ceja a Tuzo, y nuestro gran Campeón está poniéndose bravo. La ceja le está colgando de un pelo, y la sangre le brota por todo el cuerpo, como si fuera Teresa Neumen. Tuzo está revolcándose por el suelo como un gallo cuando le cortan la cabeza. Sigue Tuzo echando sangre, esto es ya un río, un océano, un mar de sangre, sudor y lágrimas como diría Beto Cañas, el clásico.

Monestel al bate. Múrolo está afeitándose con las navajillas de Luis Cartín, Yo, Monestel, el mejor y más grande locutor de radio que hay en Costa Rica sigo transmitiendo en este lago de sangre; y es hasta feo decirlo, pero ya la colorada me está llegando a la cintura. Esto ya huele mal. No se puede estar aquí. Charolito le acaba de pegar un cascarazo al Campeón, que por dicha la cáscara era de maní, que sino la "desguavila".

El ring está ardiendo, y creemos que se va a armar la gorda cuando las llamas lleguen hasta los boxers. Tuzo acaba de pedir que le traigan un fresco de moras, porque sigue entrando en calor. Valentín Fonseca ha salido disparado a conseguirle eso al Campeón del Barrio Keith. Si no encuentra las moras donde las Tapia, seguro tendrá que llegar hasta Llano Grande, donde hay muchas. Bueno, la primera con las últimas. Monestel sigue al bate. Una tijereta acaba de tirarle el manager del negro, al pobre Tuzo. Por dicha no le dió muy duro. Ya son las doce de la noche, y aquí está Monestel, el "ídolo" de la afición deportiva de Tiquicia. (Echate un piropo muchacho). Sigue el caudal de sangre subiendo, ya me llega hasta la garganta, y de feria este cochino... que está aquí a mi lado se acaba de aflojar un... bueno mejor no sigo diciendo nada, que coja el aparato Múrolo que puede aguantar este mal olor. Yo me voy de aquí, mejor no hubiera venido. El Asilo Chapuí es un remanso de paz, comparado con este pan demonium de la novarum rerum.

Se fué Monestel y quedó Múrolo.

A las doce de la noche y minutos, se terminó la pelea, y los boxeadores se dieron la mano y un abrazo, y allí no había pasado nada.

Por esa buena transmisión de radio, el joven Monestel ha recibido un contrato en el exterior para radiar peleas de boxeo.

Claro que el muchacho devengará un sueldo que no será menor de unos trescientos dólares, o dolores.

Hasta la próxima, amigo Monestel, y que Dios lo coja confesado.

A

dan con el alto costo de la vida. Hoy, peor que ayer:

Nada de nada ha hecho el señor Presidente por mejorar nuestra afligida situación económica, y antes por el contrario, sólo piensa desde que se levanta hasta que se acuesta, en impuestos y más impuestos, que al final de todo, sólo el descamisado, el jornalero del campo, es el que tiene que pagar por todos esos impuestos y ese desbarajuste administrativo como muy inteligentemente lo ha dicho el mejor amigo del señor Ulate, el agricultor don Mariano Cortés.

El pueblo de Costa Rica no aprende nunca las lecciones demagógicas que le deparan los políticos cada vez que lo buscan para pedirle votos. No aprende jamás que al político le es muy fácil hablar, y que no le importa nada no cumplir.

Pero si desapasionadamente analizamos uno por uno a los hombres que han hecho más demagogia con las prédicas en tribunas públicas, el actual mandatario nos ha resultado el campeón de los campeones.

Doctor don ANTONIO PEÑA CHAVARRIA

54 años de edad, casado y con muchos hijos. Un metro y ochenta centímetros de largo. Casi es tan largo como ir a Puntarenas descalzo y a pié.

Diputado. Gerente del Hospital San Juan de Dios, donde no lo quieren los empleados porque es muy agarrado, muy judío. No quiere ni acepta que la Junta de Caridad de la cual él es un empleado, le aumente el sueldo ni al portero que gana ciento treinta colones mensuales.

Es muy inteligente, y tiene muchos "planes" para lograr una mejora en la desnutrición infantil. Hace unos veinticinco años que tiene esos planes guardados en la mollera, y los usa para aumentar la demagogia.

Es muy honrado, y un gran organizador de las finanzas del Hospital.

Un poquito enamorado, pero sólo con las mujeres que ya están un poco "jamonas". A las jovencitas les tiene mucho respeto.

La comida que más le gusta es las "haulagas" cocinadas y revuelta con comino y pimienta. No bebe guaro ni tequila, ni fuma, ni juega billar, ni poker. No juega nada. Es más serio que "un diez de queso".

Si lograra coger la presidencia, nos "metería" en un presupuesto de cuarenta millones de pesos al año, y haría más obras de fomento, que las que está haciendo don Oti, con ciento ochenta millones.

Ganaríamos mucho en plata, pero al final nos habríamos muerto de hambre. Por eso es mejor casi no votar por él.

Doctor don MARCIAL RODRIGUEZ CONEJO

Está ya tan rosquete que se nos ha perdido la cuenta de los años. No es familia de don Jesús Conejo el de San José, pues hay que advertir que Marcial es de Alajuela.

Un metro treinta de alto. Presidente del Congreso. Amigo íntimo del señor don Otilio Ulate, el presidente del Poder Ejecutivo. Cuando eran chiquiticos los dos, hacían guacas de anonas en los arrabales de Canoas, y se las comía el que llegaba primero, q' casi siempre era él, don Marcial, pues don Otilio con tal de que lo dejaran dormir, no le importaba q' su "guate" se lo "mañaniara".

Le gusta el tequila, y juega poker, billar, churuco, el "grano", y fuma mucho, casi continuamente. No es agarrado en nada como su compadre, el poeta Virgilio. Le gusta mucho "nadar" y casi siempre está diciendo Nada, Nada...

Don Marcial es muy simpático, muy complaciente, y le tira a la presidencia desde que vio que su compañero — con mucho menos méritos que él — se la "arrebato" al Doctor Calderón Guardia, a la pura "mala". Nada menos que sesenta mil forros le "amarró" su inocente compañero de la infancia, al hombre que le tenían miedo porque metería muchos "forros". Sesenta mil al doctor, y cómo si no fuera nada, setecientos al ganadero de don Fernando Castro Cervantes, allá en la convención del Estadio. Por eso Marcial le tiene envidia y mucho miedo al guate "Ulate, pues sabe muy bien la "leche" que da. ¡Ah! Si su amiguito le diera un "empujoncito", entonces ¡qué fácil sería sentarse en la hamaca presidencial!...

Y es medio poeta también. Una vez le oímos recitar unos versos de Aquileo, su compadre, que de-

Biografía de los Candidatos Presidenciales

Los hombres que se "sacrificarán" por la Presidencia



cían así:

Bajo un árbol de espeso follaje las señoras contemplan los niños que en el césped retozan alegres en grupos garridos, y cada una publica las gracias de sus tiernos hijos, y recuerdan el tiempo pasado; y desandan el viejo camino; y a su risa apagada hace coro la aguda y sonora de los parvulitos.

No otros votaríamos por don Marcial, porque ante todo es muy tico, le gustan los tamales de chanchito, el bizcochito de Cartago, (porque también hay de Grecia), le gustan los gallos allá donde Van Patten. Y casi siempre anda oloroso a tabaco, y a mujer. Es todo un buen tico.

Don José Figueres Ferrer, Medio metro de estatura y unas pulgadas. 38 años de edad, (todavía está muy "sele") Nació en Cataluña, y se crió en San Ramón con Francisco Orlich. Fernando Valverde, y también Cambronero, uno que estuvo en la revolución allá en la manigua ramonense como cinco años.

Lleva en la sangre, pura y lim-

¿En dónde está la fuente de la vida?
¿Dónde el puñal certero de la muerte?
¿Por qué implacable la voluble suerte que ayer nos festejaba hoy nos olvida?

De la sombra en los pliegues escondida, aleve mano, por traidora fuerte, de un pomo de veneno el jugo vierte en los sangrientos bordes de la herida.

Nuestra voz de protesta nadie escucha. ¡No tenemos rival para la lucha!
¿A qué empeñarnos, pues, en sostenerla? Si la vida nos pesa, ¿a qué guardarla?
Tan necio es el afán de conservarla, cuan miserable el miedo de perderla.

Le tiene ojeriza a la candidatura presidencial, y por cogerla de nuevo, es capaz de soltar una nueva balacera más grande que la que hizo con Cambronero y Chico Orlich. Nosotros le tenemos miedo. Mejor no.

Don Ricardo Toledo Escalante 48 años de edad. Un metro ochenta de largo. No fuma ni bebe. Sólo raras veces fuma, pero a chimba.

Educado en las fuentes diplomáticas, es muy cortés y muy gentil. Se sabe las leyes internacionales para adelante y para atrás. Muy estudioso, y con mucho talento.

Las comidas más gustadas para don Richard, son: Olla de carne con buen ayote. Una tirita de car-

nia, un hervidero revolucionario que no lo deja tener gusto para nada. Desde que se levanta es jugando con una "44" que se gasta, que hasta dá miedo. Muchacho tequioso, inquieto, y tedioso.

Con mucha razón aspira a coger la presidencia de nuevo, pues ya estuvo sentado en la silla presidencial, gracias a una revolución que hizo en compañía de Cambronero su colega de allende San Ramón.

No tiene vicios. No fuma, no le gusta el tequila. No va donde Van Patten los domingos con Chuzo González a la jugada de gallos. Bueno, que el muchacho es "estético" para soltar el "real". No come un diez de bananos porque tiene que pelarlos y botar la cáscara, y eso le duele".

La comida que usa a diario es el pescadillo a la gallega. Caldo gallego, y todo lo que huele a zapato nuevo.

Cuando está en La Lucha, y la luna deja asomar sus cabellos de plata, don Pepe se tira al potrero, y canta una estrofa formidable:

ne asada en las brasas, con plátano maduro asado también.

No le tiene ojeriza a la hamaca presidencial, pero si se le dan, ¡uff! Se la coge.

Nosotros seríamos toledistas, antes que figueristas. El primero es muy tranquilo y muy bueno, pero el segundo es terrible. A pura bala quiere el "chavalo" resolverlo todo: ¡Qué chiquito más peleón! Y esto, sin acordarse que tiene seis aviones, y todos ellos de guerra. Sólo el mal hablado de Mario Echandi es el que asegura que de esos aviones sólo hay un poco de chatarra allá en Las Pavas.

Nada, de aquí en adelante somos toledistas, y ¡abajo los avia-

dores!

DON GONZALO JIMENEZ FLORES: 42 años de edad, casado hace muchos años. Diputado y Ministro de las Obras Públicas. Experto en hacer ladrillos de barro y macetas. También siembra flores allá en su rincón florido de Santo Domingo de Heredia.

Quiere ser presidente para poner las "cosas en orden", y estamos seguros que lo lograría, porque don Gonzalo es un hombre que tiene mucho talento y es muy buen organizador.

La comida preferida de Chalito, se compone de frijoles y arroz. Un poquito de puré de papas, unas cuantas tortillas, una jarra de café con leche, y al mandado. Es un señor que teniendo plata, come y vive como pobre. Siempre anda en camisa, arrollado hasta para arriba del codo y casi nunca usa sombrero.

Sus pensamientos y sus desvelos son por la patria, y para la patria. Tiene ya un buen partido organizado, y en Puntarenas lo aclaman cada vez que llega, como el salvador de tiquicia.

Le gustan las peleas de gallos, y muy a menudo lo encontramos con un buen "jiro" apostándolo con Jaime Esquivel, o Chuzo González, o Cantillo el "amo" de Tres Ríos. Se apuesta sus buenos reales a los gallos, y también le gusta el "grano". Juega naipes, poker, churuco y cuando hay "turnos" se da unas atipadas de tamales con café del bueno. Por que Chalito es muy buen tomador de café. Así no más no lo engañan con sus mezcolanzas que llaman café.

Cuando en sus carreras se encuentra con alguna marimba, la para y les hace a los marimberos que le toquen una pieza alegre. Es muy adicto a la música, pero no le gusta la clásica, sino la nuestra, esa que cantan los Talolingas, música que dice Chalito, "llega hasta el corazón".

Don Gonzalo si que es un tico de pelo en pecho. Pgr que se nos olvidaba decir que Peña Chavarría es Colombiano, y Don José

Figueres es español. Chalito es más costarricense que Curabande de Liberia, y que don Camilo Galagarza.

Y no hay que discutir mucho con este muchacho, porque si se le sube el Jiménez, entonces lo tendremos bravo. Mejor es andar de largo con este buen amigo nuestro. Mejor no torearlo.

Don MARIO ECHANDI JIMENEZ

18 años de edad, casado, Ministro de las Relaciones Interiores y Exteriores. Muy guapo y galán. Dicen todas las mujeres de Costa Rica, sin quedarse ni una sola a fuera, que votarán íntegras por el sucesor de Rodolfo Valentino.

Abogado y notario, su bufete estaba siempre apretado de clientes que llegaban a pedirle plata y consejos. Ex-embajador en los Estados Unidos. Allá se hizo amigo de Edward Miller, y se bañaba con él en el Potomac todos los domingos a la salida de misa.

Salió muy bueno para las finanzas, y le arregló al gobierno un montón de tortas que habían en la cancillería de allá. Dicen sus amigos que lo llevarán a la presidencia para seguir el buen gobierno del Partido Unión Nacional. ¡Alabao sea Dios!

Come chayotes, plátanos y guabas. También le gustan los jocotes de Heredia, del Barreal. Es un "poquito" agarradito, pero eso es por defensa propia. También le gustan los chicharrones de boca, y el pellejo de chanchito con cubaces. Le empuja duro al tequila, y dicen los vecinos de Llano Grande de Cartago, que le dieron "chileperro" y que ni estornudó al tragarlo. Es muy buen tico, pues todo buen cristiano costarricense, le da duro al tequila, sino no, no es tico.

Come también aguacates, mangos y marañones.

Monta a caballo como si fuera buen jinete y maneja jeep mejor que un experto.

Don Mario aspira a la hamaca presidencial, por puro amor al arte, pues para él eso es una "quitadera" de tiempo que no podría soportar. Sólo por quitársela a don Pepe, sería capaz de aceptar la candidatura. De lo contrario va a costar mucho que el muchacho se decida.

Tiene "carta blanca" con el señor presidente actual, y no sería nada raro que pronto nombre Ministro de Gobernación a un enemigo suyo, igual que don Gerardo Guzmán. En eso don Mario no se fija.

Si llega a coger la mano presidencial, se hará dicador, pues dice que eso de gobernar sólo cuatro años, no le sirve. O diez y seis años, o nada.

Si los hombres no votaran por el Canciller, con sólo el voto de las mujeres tendría para darle una gran paliza a don Pepe.

Nosotros no decimos nada, que conste, son las mujeres.

LA SEMANA COMICA
Oficinas frente
Monte Nacional de Piedad
— Teléfono 4053 —

La Semana Cómica
la encontrará usted
de venta en la
LIBRERÍA VALERÍN
(Frente al Teatro
Raventós)